

Crisis financiera: como afrontarla.

Disparidad de criterios

La crisis financiera parece haber cogido a todo el mundo "en pelotas". Digo parece porque, por ejemplo, si leemos [este documento](#) de **Jorge Beinstein**, publicado en enero de 2006, no caben dudas sobre la proximidad de la crisis ya anunciada ni de su tremenda gravedad. Y evidentemente Jorge Beinstein no es el único que la veía venir. Tendremos pues que pensar que nuestros egregios políticos (los de aquí y los de allí), los doctos economistas del sistema, los voceadores de las maravillas del mercado, todos ellos miraban hacia otro lado.

Pero la crisis ya está aquí y sus efectos son notorios. Tanto, que más de un liberal ha sido presto en desempolvar las recetas keynesianas, a ver si con eso salimos del atolladero.

No todos, por supuesto son del mismo cantar. Negándose a reconocer los desastres causados por el liberalismo, siguen insistiendo en que el mercado todo lo arregla y que la mejor política económica que puede hacer un gobierno es no intervenir en el mercado.

Y como era de esperar, las primeras medidas del gobierno Zapatero ya han sido criticadas en este sentido.

Antes de nada debo dejar claro que no comparto los criterios del gobierno, por cuanto estoy en desacuerdo en que lo único que se socialice sean las pérdidas. Las políticas con las que coincidiría serían mucho más drásticas y pasarían por la desarticulación de un sistema financiero basado en la especulación, la nacionalización de este sector y la constitución de un sector público fuerte.

Hecha esta aclaración, necesaria a mi entender, para que no se confundan mis palabras con un apoyo incondicional al partido en el gobierno, paso comentar algunas afirmaciones leídas en ámbitos liberales.

Es cierto que algunas de las críticas se hacen "con boca pequeña", es decir se pone el acento en los peligros inherentes a las medidas tomadas más que descalificarlas directamente, como por ejemplo el hecho de que los presupuestos del 2009 (y las medidas ya tomadas este año) provocarán la pérdida del superávit existente (entraremos en déficit) y el aumento de la deuda pública.

En otros casos se insiste en que los presupuestos deberían ser mucho más austeros y enfocados a la educación, investigación, desarrollo e innovación(I+D). Se consideran, por el contrario que es excesivo el peso de

Comentario [S1]: Doctor de Estado en Ciencias Económicas (Universidad de Franche Comté – Besançon, Francia), especialista en pronósticos económicos, ha sido durante los últimos veinticinco años consultor de organismos internacionales y gobiernos, dirigió numerosos programas de investigación y fue titular de cátedras de economía internacional y prospectiva tanto en Europa como en América Latina.
Actualmente es profesor titular de las cátedras libres "Globalización y Crisis" en las universidades de Buenos Aires y Córdoba (Argentina) y de La Habana (Cuba), y Director del Centro de Prospectiva y Gestión de Sistemas(Cepros).
Entre 1986 y 1998 fue titular de la Cátedra de Historia económica mundial ("Historia económica y social general") de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina, donde a comienzos de los 90s fundó y dirigió el Centro de Estudios e Investigaciones Multidisciplinarias en Innovación Tecnológica y Prospectiva (Cemitep). En esa época coordinó el Programa de Prospectiva de la Comisión Latinoamericana de Ciencia y Tecnología del SELA (Sistema Económico Latinoamericano).
Varios centenares de publicaciones científicas internacionales y de divulgación en medios de difusión masiva (en la actualidad publica regularmente en Le Monde Diplomatique en español /El Dipló de Buenos Aires) expresan una larga trayectoria consagrada a la prospectiva y al análisis de la economía global.

las partidas sociales (dependencia, desempleo y vivienda). Consideran que el gasto social aumenta de forma descontrolada.

Todo eso equivale a decir: "ancianos e inválidos que se mueran, ya no son productivos, quien no tenga vivienda que se consiga una chabola y a los parados que les den..."

Por supuesto no se dirá así. Ocurre lo mismo cuando empresarios y liberales reclaman "flexibilidad laboral". Lo que en realidad se quiere decir es "quiero que me obedezcas como si fueras mi esclavo y despedirte cuando me apetezca", pero no se puede decir tan directamente, es políticamente incorrecto.

Del transfondo de lo expuesto hablaremos luego. Ahora repasemos las críticas.

Presupuesto austero, necesidad de buscar el superávit e impedir el aumento de la deuda pública son los planteamientos liberales y suele ser habitual acusar a socialistas de fomentar políticas contrarias a la economía de mercado. Pero ¿Es correcta esta interpretación?

En primer lugar, las políticas basadas en el uso de la deuda pública como medio de evitar o superar una depresión no son en absoluto planteamientos propios de la izquierda. En realidad corresponden al modelo keynesiano, y por tanto entran de lleno en los modelos de la economía de mercado. Que los liberales (los más radicales) rechacen principios de su propio modelo económico no significa que no forme parte integrante del mismo. Es como si el sector más reaccionario de la iglesia católica acusara de ateos a los defensores de la teología de la liberación. Sería absurdo.

Por otra parte, para valorar si la decisión es o no aceptable, nada mejor que comparar con los datos de otras economías y ver los márgenes en que nos movemos.

En el siguiente cuadro vemos la evolución del déficit o superávit en el conjunto de las economías desarrolladas.

En este primer cuadro se incluyen los países considerados más desarrollados.

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Australia	0,28	-2,23	-4,17	-4,15	-3,23	-2,04	-0,89	0,06	0,35	1,29	1,73	0,84	1,01	1,61	2,06	2,55	2,09
Austria	-2,38	-2,92	-1,92	-4,15	-4,86	-5,87	-4,13	-1,95	-2,48	-2,39	-1,86	-0,15	-0,83	-1,53	-3,91	-1,58	-1,66
Belgica	-6,78	-7,43	-8,14	-7,44	-5,07	-4,48	-3,76	-2,05	-0,76	-0,50	0,10	0,56	0,01	0,02	0,01	-2,27	0,36
Canada	-5,83	-8,35	-9,13	-8,71	-6,71	-5,33	-2,80	0,19	0,08	1,61	2,95	0,66	-0,09	-0,08	0,86	1,54	1,36
Chipre	-5,32	-6,79	-4,74	-2,36	-1,41	-0,94	-3,22	-5,08	-4,13	-4,32	-2,31	-2,23	-4,41	-6,49	-4,08	-2,42	-1,20
Dinamarca	-1,28	-2,91	-2,56	-3,78	-3,28	-2,85	-1,93	-0,51	-0,01	1,40	2,27	1,18	0,24	-0,10	1,86	5,00	4,86
Finlandia	5,56	-0,33	-5,16	-8,14	-6,63	-6,20	-3,55	-1,23	1,68	1,64	6,93	5,02	4,15	2,41	2,18	2,68	4,06
Francia	-2,43	-2,92	-4,54	-6,42	-5,45	-5,45	-4,03	-3,31	-2,60	-1,77	-1,46	-1,47	-3,12	-4,12	-3,63	-2,97	-2,40
Alemania	-2,00	-2,90	-2,49	-3,05	-2,35	-3,26	-3,34	-2,67	-2,18	-1,46	1,31	-2,82	-3,66	-4,03	-3,78	-3,31	-1,55
Grecia	-14,51	-10,37	-11,50	-12,40	-9,02	-6,99	-6,79	-6,02	-3,91	-3,14	-3,69	-4,47	-4,74	-5,61	-7,38	-5,14	-2,66
Hong Kong SAR	0,66	3,26	2,73	2,07	1,03	-0,30	2,11	6,36	-1,80	0,79	-0,59	-4,88	-4,83	-3,25	1,65	1,01	3,96
Islandia	-3,26	-0,73	-1,94	-4,45	-4,69	-2,95	-1,59	-0,02	-0,40	1,15	1,69	-0,69	-2,55	-2,82	0,03	4,89	6,36
Irlanda	-2,78	-2,88	-2,91	-2,69	-1,86	-2,06	-0,11	1,44	2,27	2,39	4,66	0,87	-0,42	0,28	1,41	1,50	2,96
Israel	-4,57	-2,99	-4,64	-4,29	-3,11	-4,44	-6,00	-4,75	-4,13	-4,42	-2,22	-4,27	-4,59	-7,00	-4,28	-2,51	-1,36
Italia	-11,44	-11,38	-10,38	-10,04	-9,09	-7,41	-6,95	-2,67	-2,79	-1,73	-0,83	-3,08	-2,86	-3,49	-3,47	-4,23	-3,35
Japón	2,07	1,82	0,79	-2,39	-3,77	-4,72	-5,13	-4,03	-5,60	-7,42	-7,64	-6,30	-8,03	-8,01	-6,15	-5,04	-3,77
Corea del Sur	-0,65	-1,78	-0,66	0,28	0,07	0,31	0,25	-1,42	-3,88	-2,47	1,13	0,57	2,33	2,68	2,21	1,91	1,86
Luxemburgo	4,16	0,08	-0,80	1,32	2,40	2,42	1,20	3,66	3,37	3,40	5,97	6,11	2,10	0,52	-1,23	-0,11	1,36
Malta	-6,33	-6,86	-4,78	-3,11	-4,97	-4,19	-7,98	-7,70	-9,93	-7,70	-6,18	-6,43	-5,46	-9,85	-4,61	-2,94	-2,56
Holanda	-5,32	-2,66	-4,21	-2,84	-3,45	-4,44	-1,80	-1,09	-0,75	0,64	2,12	-0,20	-2,00	-3,00	-1,90	-0,20	0,66
Nueva Zelanda	-1,65	-4,41	-4,00	-0,04	1,97	3,25	2,69	2,20	2,11	1,50	1,25	1,55	1,68	3,43	4,61	5,71	5,26
Noruega	2,54	0,13	-1,71	-1,41	0,38	3,42	6,46	7,67	3,53	5,99	15,37	13,32	9,21	7,29	11,14	15,09	18,46
Portugal	-6,91	-8,05	-5,17	-8,18	-7,48	-5,15	-4,58	-3,55	-3,37	-2,79	-2,90	-4,27	-2,85	-2,91	-3,36	-6,13	-3,86
Singapur	11,57	10,34	11,22	14,28	13,72	12,10	9,22	9,16	3,60	4,56	7,94	4,81	4,04	5,70	5,98	7,59	7,66
Slovenia	0,60	0,27	0,85	0,76	0,01	0,04	0,30	-1,08	-0,73	-0,59	-1,25	-1,29	-1,48	-1,33	-1,34	-1,06	-0,86
España	-3,57	-4,25	-3,91	-6,56	-5,99	-6,89	-4,85	-3,37	-3,22	-1,42	-0,98	-0,64	-0,45	-0,21	-0,34	0,96	2,02
Suecia	3,39	-0,08	-8,96	-11,17	-9,06	-7,32	-3,32	-1,63	1,22	1,20	3,75	1,68	-1,42	-1,16	0,57	1,99	2,16
Suiza	-0,22	-2,23	-3,48	-3,85	-3,02	-2,14	-2,26	-2,69	-1,49	-0,56	2,17	0,04	-1,19	-1,78	-1,25	0,49	2,36
Taiwan	-2,13	-5,84	-3,46	-4,07	-3,56	-4,32	-4,97	-3,66	-3,25	-5,75	-4,52	-6,43	-4,23	-2,74	-2,84	-0,56	-0,56
Reino Unido	-1,55	-3,04	-6,33	-7,77	-6,64	-5,69	-4,04	-2,09	-0,11	0,93	1,35	0,64	-1,89	-3,27	-3,35	-3,31	-2,66
Estados Unidos	-4,24	-4,91	-5,77	-4,94	-3,56	-3,14	-2,18	-0,80	0,43	0,85	1,62	-0,39	-3,79	-4,83	-4,35	-3,26	-2,24

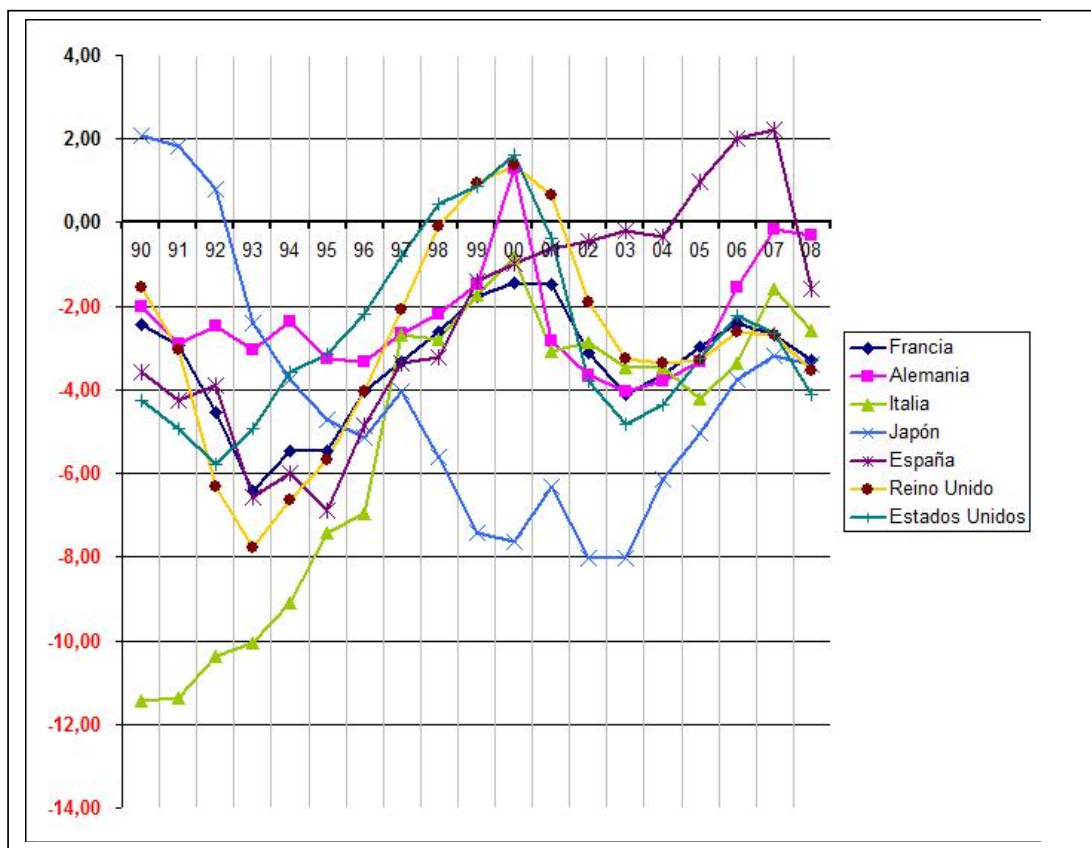
Nota: 2008 y parte de 2007 son estimaciones

Del listado adjunto y comparando años de déficit y años de superávit se sigue que 14 de 31 países de los considerados desarrollados están al mismo nivel o inferior que España.

Si comparamos, por un lado, con las economías más cercanas e importantes, y por otro con los dos gigantes mundiales (EE.UU. y Japón), obtenemos los siguientes resultados

Pais/año	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Francia	-2,43	-2,92	-4,54	-6,42	-5,45	-5,45	-4,03	-3,31	-2,60	-1,77	-1,46	-1,47	-3,12	-4,12	-3,63	-2,97	-2,40
Alemania	-2,00	-2,90	-2,49	-3,05	-2,35	-3,26	-3,34	-2,67	-2,18	-1,46	1,31	-2,82	-3,66	-4,03	-3,78	-3,31	-1,55
Italia	-11,44	-11,38	-10,38	-10,04	-9,09	-7,41	-6,95	-2,67	-2,79	-1,73	-0,83	-3,08	-2,86	-3,49	-3,47	-4,23	-3,35
Japón	2,07	1,82	0,79	-2,39	-3,77	-4,72	-5,13	-4,03	-5,60	-7,42	-7,64	-6,30	-8,03	-8,01	-6,15	-5,04	-3,77
España	-3,57	-4,25	-3,91	-6,56	-5,99	-6,89	-4,85	-3,37	-3,22	-1,42	-0,98	-0,64	-0,45	-0,21	-0,34	0,96	2,02
Reino Unido	-1,55	-3,04	-6,33	-7,77	-6,64	-5,69	-4,04	-2,09	-0,11	0,93	1,35	0,64	-1,89	-3,27	-3,35	-3,31	-2,62
Estados Unidos	-4,24	-4,91	-5,77	-4,94	-3,56	-3,14	-2,18	-0,80	0,43	0,85	1,62	-0,39	-3,79	-4,83	-4,35	-3,26	-2,24

De la tabla anterior se extrae el siguiente gráfico

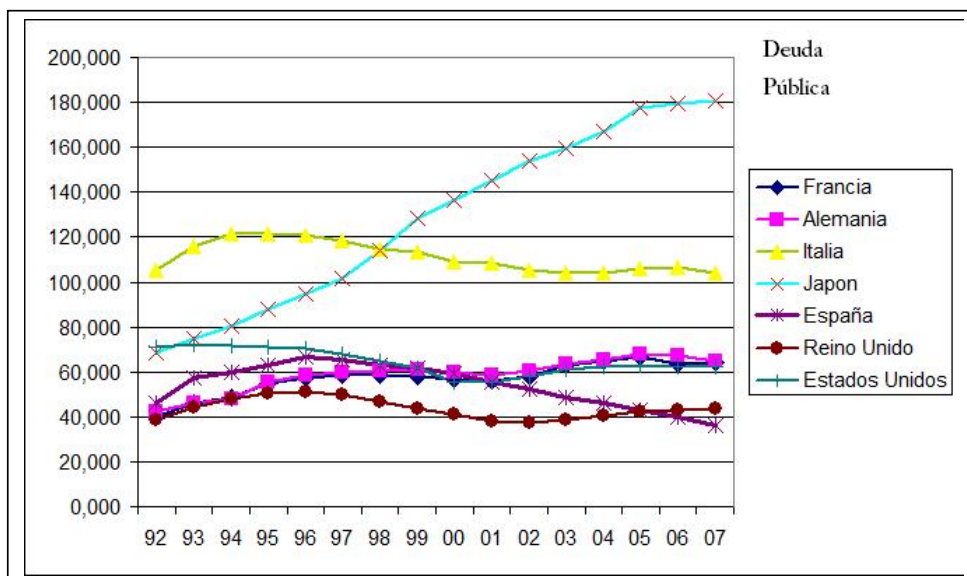


Si observamos atentamente el gráfico, veremos que los datos de los últimos años son claramente mejores que el resto de los países y que, en la proyección, salvo el caso de Alemania, la situación es más favorable.

Pero eso solo sería en relación al futuro déficit. Lo realmente trascendente es la deuda pública. Veamos pues una comparativa con los países del último listado.

Deuda Pública(% s.PIB)	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Francia	39,700	45,800	48,900	55,100	57,600	58,600	58,800	58,200	56,700	56,200	58,200	62,900	64,900	66,400
Alemania	42,100	45,800	48,000	55,600	58,400	59,700	60,300	60,900	59,700	58,800	60,300	63,800	65,600	67,800
Italia	105,200	115,600	121,500	121,200	120,600	118,100	114,900	113,700	109,200	108,700	105,600	104,300	103,800	105,800
Japón	68,600	74,700	80,200	87,600	95,000	101,600	114,300	128,300	136,700	145,100	153,600	159,500	167,100	177,300
España	45,900	57,200	59,800	62,700	66,800	65,300	63,200	61,500	59,200	55,500	52,500	48,700	46,200	43,000
Reino Unido	38,500	44,500	47,700	50,700	51,000	49,800	46,700	43,700	41,000	37,700	37,500	38,700	40,400	42,100
Estados Unidos	70,900	72,500	71,700	71,300	70,600	68,100	64,900	61,400	55,500	55,500	57,900	61,300	62,300	62,800

En esta tabla vemos que en lo que a deuda pública se refiere, España es la que presenta unos datos más bajos, y por tanto un margen de maniobra mucho mayor. A continuación los datos en forma gráfica.



Vemos la línea de España por debajo de todos los países y con margen de maniobra para actuar.

Lo que también se deduce de estos datos es que lo que aquí es ferozmente criticado por políticos de derechas y liberales, es habitual en los países que se nos presente como ejemplo de sus políticas liberales, lo que no deja de ser una actitud bastante hipócrita.

Una actitud hipócrita que resalta especialmente cuando nada se ha dice de las causas subyacentes de esta crisis, en la que las hipotecas subprime son únicamente el motivo detonante, nunca la causa última y real.

Nada se dice del hecho de que la deuda total de EUA (pública, personal y empresaria) se sitúe, en datos del 2005, en los 37 billones de dólares, equivalente a tres veces su PIB y superior al Producto Bruto Mundial.

Nada se dice de la financierización de la economía, mediante la especulación de los negocios con "derivados" que se situó ya en 2005 en 180 billones de dólares, cerca de cinco veces el Producto Bruto Mundial, extendiendo toda esta trama especulativa a todo el orbe.

Nada se dice de las reservas dolarizadas de gran cantidad de países (a título de ejemplo Japón supera los 850 mil millones de dólares y China los 700 mil millones) y de la caída de su valor si estas reservas (las citadas y las que se

encuentra en poder de otras naciones) salieran al mercado de divisas. Estos hechos y otros más están detrás de esta crisis como causas reales. Pero nada se dice de ellas, ni de que han sido generadas por el modelo económico que nos ha sido impuesto.

Por otro lado llama la atención la insistencia en apoyar la intervención del estado en el desarrollo del I+D. ¿No aseguran acaso que el estado debe abstenerse de toda intervención? ¿No es el I+D una inversión que aumenta la productividad? ¿No debería ser, por tanto y en buena lógica liberal, el capital quien realizara las pertinentes inversiones, ya que de sus resultados obtendrá frutos?

Quiero ahora volver a un tema pendiente. El transfondo de los planteamientos liberales.

Muchas son las posturas criticables a los liberales (desde mi punto de vista, por supuesto), pero algo sí debo reconocerles: su coherencia ideológica. El liberalismo, que nace con los librepensadores de la Ilustración, basa sus concepciones en la propiedad, su piedra angular. Es cierto que desde sus inicios han hecho bandera de la libertad individual (hoy sigue siendo uno de los argumentos más utilizados). Pero en realidad es la propiedad la columna fundamental de su pensamiento. Y ello tiene una fácil demostración. Las primeras sociedades democráticas basadas en la Ilustración y la consiguiente revolución burguesa (revolución francesa) otorgan el derecho al voto en función de la tenencia de propiedad. Es decir los derechos políticos, y por tanto la capacidad de influir en el modelo de la sociedad y de ejercer los derechos individuales, está vinculada a la tenencia de propiedad. Así pues los derechos individuales se derivan de la propiedad, no de la persona. Otro ejemplo es el voto femenino, no conseguido hasta entrado el siglo XX, cuando de hecho la mujer no accede al control de la propiedad hasta dicho siglo. Son excepcionales los casos de mujeres que tienen control real sobre sus propiedades en el siglo XIX, ya que están tuteladas bien sea por el padre o por el marido.

Así pues son consecuentes, los liberales, con sus orígenes, pues el eje fundamental de la política económica tiene, para ellos, como eje fundamental la propiedad y la libertad individual de ella derivada, nunca la persona.

Si nuestra sociedad tiene que sobrevivir, será necesario un cambio radical en el modelo social y económico. En concreto este último deberá dejar de estar focalizado en la propiedad y poner toda su atención en la persona. Esta crisis, probablemente, pasará. Pero las soluciones que pueden aportarse, sin entrar en las verdaderas causas, son sólo parches, una huida hacia adelante, que tarde o temprano nos pasará factura.